

una aspiración más profunda.

Por eso, Jesús le invita a orientar su vida desde una lógica nueva. Lo primero es no vivir agarrado a sus posesiones, «vende lo que tienes». Lo segundo, ayudar a los pobres, «dales tu dinero». Por último, «ven y sígueme». Los dos podrán recorrer juntos el camino hacia el reino de Dios.

El hombre se levanta y se aleja de Jesús. Olvida su mirada cariñosa y se va triste. Sabe que nunca podrá conocer la alegría y la libertad de quienes siguen a Jesús. Marcos nos explica que «era muy rico».

- ¿No es ésta nuestra experiencia de cristianos satisfechos de los países ricos?
- ¿No vivimos atrapados por el bienestar material?
- ¿No le falta a nuestra religión el amor práctico a los pobres?
- ¿No nos falta la alegría y libertad de los seguidores de Jesús? José Antonio Pagola.

## AVISOS

- 1.- El lunes 15 tendremos reunión de los miembros de la hermandad al terminar la misa.
- 2.- Lo terceros viernes de cada mes tendremos oración. El viernes día 19 comenzaremos la oración con exposición del Santísimo a las 19,30h como veníamos haciendo.
- 3.- Necesitamos personas voluntarias para el CEM(Centro de atención al menor) Hablar con el párroco.
- 4.- Los lunes estamos empezando a hablar sobre Jesús a través del evangelista San Lucas. Compromiso, entrega, anuncio en nuestra propia vida. A las 18,00h
- 5.- Los miercoles seguimos reflexionando sobre las lecturas del domingo, a las 18,00h

**HORARIO DE MISAS**  
**LABORABLES:** 7 tarde  
**DOMINGOS y FESTIVOS:**  
Mañana: 9,30 - 11,30 - 12,30 Tarde: 7

**PARROQUIA Ntra. Sra. DEL CAMINO** c/Fenelón 22 - 28022 Madrid  
Tlfno: 91.741.62.73  
Pgna. Web: [nuestraseñoradelcamino.es](http://nuestraseñoradelcamino.es)  
Correo elect.: [sradelcamino@gmail.com](mailto:sradelcamino@gmail.com)

# HOJA PARROQUIAL

## NTRA SRA DEL CAMINO

---

**VEINTIOCHO DOMINGO ORDINARIO - CICLO B**

---

### **LECTURA DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA 7, 7-11**

Supliqué y se me concedió la prudencia, invoqué y vino a mí el espíritu de la sabiduría. La preferí a cetros y a tronos, y en su comparación tuve en nada la riqueza. No le equiparé la piedra más preciosa, porque todo el oro a su lado es un poco de arena y junto a ella la plata vale lo que el barro. La preferí a la salud y a la belleza, y me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella, me vinieron todos los bienes juntos, en sus manos había riquezas incontables. Palabra de Dios

### **SALMO RESPONSORIAL 89**

**R.- SÁCIANOS DE TU MISERICORDIA, SEÑOR Y TODA NUESTRA VIDA SERÁ ALEGRÍA**

### **LECTURA DE LA CARTA DE LOS HEBREOS 4, 12-13**

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón. No hay criatura que escape a su mirada; todo está patente y descubierto a los ojos de Aquel a quien hemos de rendir cuentas. Palabra de Dios



## LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 10,17-30

En aquel tiempo, cuando Jesús salía al camino se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

Jesús le contestó: ¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.

Él replicó: Maestro, todo esto lo he cumplido desde pequeño.

Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo a sus discípulos: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, da el dinero a los pobres --así tendrás un tesoro en el cielo--, y luego sígueme.

A estas palabras él frunció el ceño y se marchó pesaroso porque era muy rico.

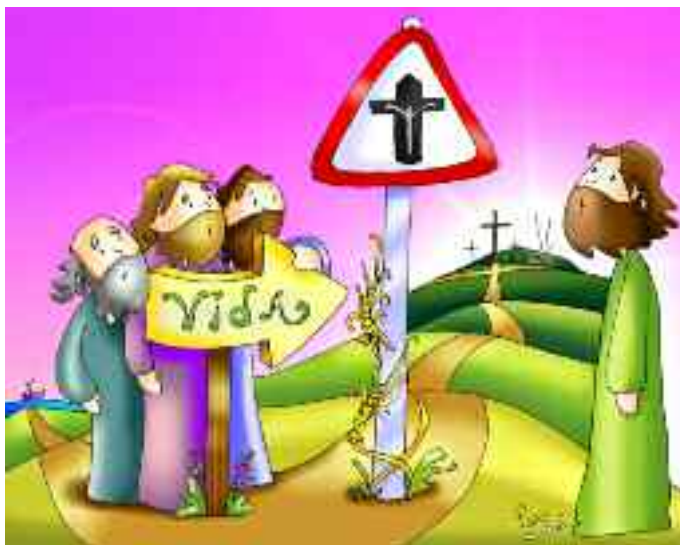
Jesús mirando alrededor, dijo: ¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!

Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el Reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios.

Ellos se espantaron y comentaban: Entonces, ¿quién puede salvarse?

Jesús se les quedó mirando y les dijo: Es imposible para los hombres no para Dios. Dios lo puede todo. Pedro se puso a decirle: Ya ves que nosotros lo hemos dejado y te hemos seguido.

Jesús dijo: Os aseguro, que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más --casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones--, y en la edad futura la vida eterna. Palabra del Señor.



### UNA COSA FALTA

Una cosa te falta...

El episodio está narrado con intensidad especial. Jesús se pone en camino hacia Jerusalén, pero antes de que se aleje de aquel lugar, llega "corriendo" un desconocido que "cae de rodillas" ante él para retenerlo. Necesita urgentemente a Jesús.

No es un enfermo que pide curación. No es un leproso que, desde el suelo, implora com-

pasión. Su petición es de otro orden. Lo que él busca en aquel maestro bueno es luz para orientar su vida: « ¿Qué haré para heredar la vida eterna?». No es una cuestión teórica, sino existencial. No habla en general; quiere saber qué ha de hacer él personalmente.

Antes que nada, Jesús le recuerda que «no hay nadie bueno más que Dios». Antes de plantearnos qué hay que "hacer", hemos de saber que vivimos ante un Dios.

Bueno como nadie: en su bondad insondable hemos de apoyar nuestra vida. Luego, le recuerda «los mandamientos» de ese Dios Bueno. Según la tradición bíblica, ése es el camino para la vida eterna.

La respuesta del hombre es admirable. Todo eso lo ha cumplido desde pequeño, pero siente dentro de sí una aspiración más honda. Está buscando algo más. «Jesús se le queda mirando con cariño». Su mirada está ya expresando la relación personal e intensa que quiere establecer con él.

Jesús entiende muy bien su insatisfacción: «una cosa te falta». Siguiendo esa lógica de «hacer» lo mandado para «poseer» la vida eterna, aunque viva de manera intachable, no quedará plenamente satisfecho. En el ser humano hay